

Poemas

Poems

FLORIÁN

IGUAL QUE HENCHIDA LA CEREZA PENDE
de la rama, y se adensa en la luz,
te estremeces en la brisa callada
que mueve los cabellos. Es el ala, dijeron
cuando niño, de un ángel que pasa junto a ti.

Crece el fruto hacia dentro.

Aquel cerezo enorme, ensangrentado.

CONOZCO LAS PALABRAS DEL MAR,
las aprendí en una edad distinta
que dejó de ser mía.

Yo fui mar, y gaviota,
y volveré a ser mar.

Camino ahora en silencio,
voy recogiendo conchas,
huesos de sepia, piedras,
fragmentos de cristal.

(Camino ahora, contigo,
callado, lentamente,
tomados de la mano.

Los dos, sobre la arena).

Me acaricia la espuma
infantil de las olas,
el breve cosquilleo
de un pez en los esteros.